



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

**del Arzobispado
de Buenos Aires**

**Julio 2014
Año LVI
Número 563**

Colectas 2014

Días dedicados por la Santa Sede, el Episcopado Argentino y el Arzobispado de Buenos Aires para realizar las Colectas Imperadas para distintas Obras de la Iglesia

1 de enero	Obras Pías (Año Nuevo)
2 de marzo	Ayuda al migrante (1° dgo. Marzo)
18 de abril	Tierra Santa (Viernes Santo)
20 de abril	Obras Pías (dgo. de Pascua)
11 de mayo	Obras Diocesanas: (2° dgo. Mayo)
8 de junio	Caritas (2° dgo. Junio)
15 de junio	Nuevas Parroquias (3° dgo. Junio)
6 de julio	Ofrenda Servicio Universal a la Iglesia (ex Óbolo de San Pedro)(1° Dgo. Julio)
3 de agosto	Fides (1° dgo. de Agosto)
10 de agosto	Nuevas Parroquias (2° dgo. Agosto)
15 de agosto	Obras Pías (Asunción)
14 de septiembre	Más por Menos (2° dgo. Septiembre)
12 de octubre	Jornada Mundial Misional y Misiones al África (2° dgo. Octubre)
9 de noviembre	Seminario (2° dgo. Noviembre)
25 de diciembre	Obras Pías (Navidad)

Las Parroquias que envían regularmente el aporte para el Fondo Común Arquidiocesano (el 2% de los ingresos) están eximidas de remitir a la Curia las seis siguientes colectas: Obras Pías(Año Nuevo, Pascua, Asunción y Navidad) y Nuevas Parroquias (15/06/14 y 10/08/14).

Las Iglesias y Oratorios también deben enviar todas las colectas indicadas.

Las Colectas Imperadas corresponde que se realicen en las misas de los sábados por la tarde y durante las misas de los domingos.

Deben entregarse en la tesorería del Arzobispado, Av. Rivadavia 415, PB., de lunes a viernes, de 9:30 a 12:00 en efectivo o cheque a la orden de "Arzobispado de Buenos Aires". Para depositar directamente en cuentas Bancarias del Arzobispado, consultar en contaduría.

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires:

Suscripción anual: \$238.- pagos en Tesorería del Arzobispado

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LVI N° 563 Julio 2014

Índice

Santa Sede	Peregrinación a Tierra Santa con ocasión del 50 Aniversario del encuentro en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras (24-26 de mayo de 2014) <u>219</u>
	Celebración Ecu­ménica con ocasión del 50 Aniversario del encuentro en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el Patriarca <u>Atenágoras</u> <u>223</u>
Arzobispado	<u>Pan de los hijos. Pan de la misericordia CORPUS CHRISTI 2014</u> <u>226</u>
	Homilía del Sr. Nuncio Apostólico en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo <u>229</u>
	<u>Movimiento de Curia</u> <u>233</u> Nombramientos Ejercicios Espirituales para el Clero 2014
	Pbro Dr. Fernando José Ortega Consultor del Pontificio Consejo para la Cultura <u>233</u>
Vicarías	<u>Vicaría Episcopal para Niños</u> <u>235</u> "Contagianos su alegría"
Áreas Pastorales	<u>Delegación de Pastoral para Consagrados</u> <u>237</u> Calendario mes de Julio
Varios	<u>Comisión Pastoral Scout Católica - M Alicia m. Castro</u> <u>238</u> El método Scout para una Catequesis Scout
	Fiesta por los 50 Años del Santuario de San Pantaleón y Homenaje al P. Luciano Zurro <u>243</u>
	Torneo de Fútbol 5 Gratuito - 2014 <u>245</u>
	Posada del Orante <u>246</u>



Peregrinación a Tierra Santa con ocasión del 50 Aniversario
del encuentro en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el
Patriarca Atenágoras
(24-26 de mayo de 2014)

Encuentro privado con el Patriarca Ecuménico de Constantinopla

Declaración conjunta del Santo Padre Francisco y del Patriarca Ecuménico Bartolomé I

*Delegación Apostólica en Jerusalén
Domingo 25 de mayo de 2014*

1. Como nuestros venerables predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca Ecuménico Atenágoras, que se encontraron aquí en Jerusalén hace cincuenta años, también nosotros, el Papa Francisco y el Patriarca Ecuménico Bartolomé, hemos querido reunirnos en Tierra Santa, “donde nuestro común Redentor, Cristo nuestro Señor, vivió, enseñó, murió, resucitó y ascendió a los cielos, desde donde envió el Espíritu Santo sobre la Iglesia naciente” (*Comunicado común del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras*, publicado tras su encuentro del 6 de enero de 1964). Nuestra reunión –un nuevo encuentro de los Obispos de las Iglesias de Roma y Constantinopla, fundadas a su vez por dos hermanos, los Apóstoles Pedro y Andrés– es fuente de profunda alegría espiritual para nosotros. Representa una ocasión providencial para reflexionar sobre la profundidad y la autenticidad de nuestros vínculos, fruto de un camino lleno de gracia por el que el Señor nos ha llevado desde aquel día bendito de hace cincuenta años.

2. Nuestro encuentro fraterno de hoy es un nuevo y necesario paso en el camino hacia aquella unidad a la que sólo el Espíritu Santo puede conducirnos, la de

la comunión dentro de la legítima diversidad. Recordamos con profunda gratitud los pasos que el Señor nos ha permitido avanzar. El abrazo que se dieron el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras aquí en Jerusalén, después de muchos siglos de silencio, preparó el camino para un gesto de enorme importancia: remover de la memoria y de la mente de las Iglesias las sentencias de mutua excomunión de 1054. Este gesto dio paso a un intercambio de visitas entre las respectivas Sedes de Roma y Constantinopla, a una correspondencia continua y, más tarde, a la decisión tomada por el Papa Juan Pablo II y el Patriarca Dimitrios, de feliz memoria, de iniciar un diálogo teológico sobre la verdad entre Católicos y Ortodoxos. A lo largo de estos años, Dios, fuente de toda paz y amor, nos ha enseñado a considerarnos miembros de la misma familia cristiana, bajo un solo Señor y Salvador, Jesucristo, y a amarnos mutuamente, de modo que podamos confesar nuestra fe en el mismo Evangelio de Cristo, tal como lo recibimos de los Apóstoles y fue expresado y transmitido hasta nosotros por los Concilios Ecuménicos y los Padres de la Iglesia. Aun siendo plenamente conscientes de no haber alcanzado la meta de la plena comunión, confirmamos hoy nuestro compromiso de avanzar juntos hacia aquella unidad por la que Cristo nuestro Señor oró al Padre para que “todos sean uno” (Jn 17,21).

3. Con el convencimiento de que dicha unidad se pone de manifiesto en el amor de Dios y en el amor al prójimo, esperamos con impaciencia que llegue el día en el que finalmente participemos juntos en el banquete Eucarístico. En cuanto cristianos, estamos llamados a prepararnos para recibir este don de la comunión eucarística, como nos enseña san Ireneo de Lyon (*Adv. haer.*, IV,18,5: PG 7,1028), mediante la confesión de la única fe, la oración constante, la conversión interior, la vida nueva y el diálogo fraterno. Hasta llegar a esta esperada meta, manifestaremos al mundo el amor de Dios, que nos identifica como verdaderos discípulos de Jesucristo (cf. Jn 13,35).

4. En este sentido, el diálogo teológico emprendido por la Comisión Mixta Internacional ofrece una aportación fundamental en la búsqueda de la plena comunión entre católicos y ortodoxos. En los periodos sucesivos de los Papas Juan Pablo II y Benedicto XVI, y del Patriarca Dimitrios, el progreso de nuestros encuentros teológicos ha sido sustancial. Hoy expresamos nuestro sincero aprecio por los logros alcanzados hasta la fecha, así como por los trabajos actuales. No se trata de un mero ejercicio teórico, sino de un proceder en la verdad y en el amor, que requiere un conocimiento cada vez más profundo de las tradiciones del otro para llegar a comprenderlas y aprender de ellas. Por tanto, afirmamos nuevamente que el diálogo teológico no pretende un mínimo común denominador para alcanzar un acuerdo, sino más bien profundizar en la visión que cada uno tiene de la verdad completa que Cristo ha dado a su Iglesia, una verdad que se comprende cada vez más cuando seguimos las inspiraciones del Espíritu santo. Por eso, afirmamos

conjuntamente que nuestra fidelidad al Señor nos exige encuentros fraternos y diálogo sincero. Esta búsqueda común no nos aparta de la verdad; sino que más bien, mediante el intercambio de dones, mediante la guía del Espíritu Santo, nos lleva a la verdad completa (cf. *Jn 16,13*).

5. Y, mientras nos encontramos aún en camino hacia la plena comunión, tenemos ya el deber de dar testimonio común del amor de Dios a su pueblo colaborando en nuestro servicio a la humanidad, especialmente en la defensa de la dignidad de la persona humana, en cada estadio de su vida, y de la santidad de la familia basada en el matrimonio, en la promoción de la paz y el bien común y en la respuesta ante el sufrimiento que sigue afligiendo a nuestro mundo. Reconocemos que el hambre, la pobreza, el analfabetismo, la injusta distribución de los recursos son un desafío constante. Es nuestro deber intentar construir juntos una sociedad justa y humana en la que nadie se sienta excluido o marginado.

6. Estamos profundamente convencidos de que el futuro de la familia humana depende también de cómo salvaguardemos –con prudencia y compasión, a la vez que con justicia y rectitud– el don de la creación, que nuestro Creador nos ha confiado. Por eso, constatamos con dolor el ilícito maltrato de nuestro planeta, que constituye un pecado a los ojos de Dios. Reafirmamos nuestra responsabilidad y obligación de cultivar un espíritu de humildad y moderación de modo que todos puedan sentir la necesidad de respetar y preservar la creación. Juntos, nos comprometemos a crear una mayor conciencia del cuidado de la creación; hacemos un llamamiento a todos los hombres de buena voluntad a buscar formas de vida con menos derroche y más austeras, que no sean tanto expresión de codicia cuanto de generosidad para la protección del mundo creado por Dios y el bien de su pueblo.

7. Asimismo, necesitamos urgentemente una efectiva y decidida cooperación de los cristianos para tutelar en todo el mundo el derecho a expresar públicamente la propia fe y a ser tratados con equidad en la promoción de lo que el Cristianismo sigue ofreciendo a la sociedad y a la cultura contemporánea. A este respecto, invitamos a todos los cristianos a promover un auténtico diálogo con el Judaísmo, el Islam y otras tradiciones religiosas. La indiferencia y el desconocimiento mutuo conducen únicamente a la desconfianza y, a veces, desgraciadamente incluso al conflicto.

8. Desde esta santa ciudad de Jerusalén, expresamos nuestra común preocupación profunda por la situación de los cristianos en Medio Oriente y por su derecho a seguir siendo ciudadanos de pleno derecho en sus patrias. Con confianza, dirigimos nuestra oración a Dios omnipotente y misericordioso por la paz en Tierra Santa y en todo Medio Oriente. Pedimos especialmente por las Iglesias en Egipto, Siria e Iraq, que han sufrido mucho últimamente. Alentamos a todas las partes,

independientemente de sus convicciones religiosas, a seguir trabajando por la reconciliación y por el justo reconocimiento de los derechos de los pueblos. Estamos convencidos de que no son las armas, sino el diálogo, el perdón y la reconciliación, los únicos medios posibles para lograr la paz.

9. En un momento histórico marcado por la violencia, la indiferencia y el egoísmo, muchos hombres y mujeres se sienten perdidos. Mediante nuestro testimonio común de la Buena Nueva del Evangelio, podemos ayudar a los hombres de nuestro tiempo a redescubrir el camino que lleva a la verdad, a la justicia y a la paz. Unidos en nuestras intenciones y recordando el ejemplo del Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, de hace 50 años, pedimos que todos los cristianos, junto con los creyentes de cualquier tradición religiosa y todos los hombres de buena voluntad reconozcan la urgencia del momento, que nos obliga a buscar la reconciliación y la unidad de la familia humana, respetando absolutamente las legítimas diferencias, por el bien de toda la humanidad y de las futuras generaciones.

10. Al emprender esta peregrinación en común al lugar donde nuestro único Señor Jesucristo fue crucificado, sepultado y resucitado, encomendamos humildemente a la intercesión de la Santísima siempre Virgen María los pasos sucesivos en el camino hacia la plena unidad, confiando a la entera familia humana al amor infinito de Dios.

“El Señor ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz” (*Nm 6,25-26*)

Jerusalén, 25 de mayo de 2014.

FRANCISCO BARTOLOMÉ I

Celebración Ecu­mé­nica con ocación del 50 Aniversario
del encuentro en Jerusalén entre el Papa Pablo VI y el Patriarca
Atenágoras

Discurso del Santo Padre Francisco

*Basílica del Santo Sepulcro, Jerusalén
Domingo 25 de mayo de 2014*

Santidad, queridos hermanos Obispos, queridos hermanos y hermanas:

En esta Basílica, a la que todo cristiano mira con profunda veneración, llega a su culmen la peregrinación que estoy realizando junto con mi amado hermano en Cristo, Su Santidad Bartolomé. Peregrinamos siguiendo las huellas de nuestros predecesores, el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras, que, con audacia y docilidad al Espíritu Santo, hicieron posible, hace cincuenta años, en la Ciudad santa de Jerusalén, el encuentro histórico entre el Obispo de Roma y el Patriarca de Constantinopla. Saludo cordialmente a todos los presentes. De modo particular, agradezco vivamente a Su Beatitud Teófilo, que ha tenido a bien dirigirnos unas amables palabras de bienvenida, así como a Su Beatitud Nourhan Manoogian y al Reverendo Padre Pierbattista Pizzaballa, que hayan hecho posible este momento.

Es una gracia extraordinaria estar aquí reunidos en oración. El Sepulcro vacío, ese sepulcro nuevo situado en un jardín, donde José de Arimatea colocó devotamente el cuerpo de Jesús, es el lugar de donde salió el anuncio de la resurrección: “No tengan miedo, ya sé que buscan a Jesús el crucificado. No está aquí: ha resucitado, como había dicho. Vengan a ver el sitio donde yacía y vayan aprisa a decir a sus discípulos: ‘Ha resucitado de entre los muertos’” (Mt 28,5-7). Este anuncio, confirmado por el testimonio de aquellos a quienes se apareció el Señor Resucitado, es el corazón del mensaje cristiano, transmitido fielmente de generación en generación, como afirma desde el principio el apóstol Pablo: “Lo primero que les transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras, que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras” (1 Co 15,3-4). Lo que nos une es el fundamento de la fe, gracias a la cual profesamos juntos que Jesucristo, unigénito Hijo del Padre y nuestro único Señor, “padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día

resucitó de entre los muertos” (*Símbolo de los Apóstoles*). Cada uno de nosotros, todo bautizado en Cristo, ha resucitado espiritualmente en este sepulcro, porque todos en el Bautismo hemos sido realmente incorporados al Primogénito de toda la creación, sepultados con Él, para resucitar con Él y poder caminar en una vida nueva (cf. *Rm 6,4*).

Acojamos la gracia especial de este momento. Detengámonos con devoto recogimiento ante el sepulcro vacío, para redescubrir la grandeza de nuestra vocación cristiana: somos hombres y mujeres de resurrección, no de muerte. Aprendamos, en este lugar, a vivir nuestra vida, los afanes de la Iglesia y del mundo entero a la luz de la mañana de Pascua. El Buen Pastor, cargando sobre sus hombros todas las heridas, sufrimientos, dolores, se ofreció a sí mismo y con su sacrificio nos ha abierto las puertas a la vida eterna. A través de sus llagas abiertas se derrama en el mundo el torrente de su misericordia. No nos dejemos robar el fundamento de nuestra esperanza, que es precisamente éste: *Christós anesti*. No privemos al mundo del gozoso anuncio de la Resurrección. Y no hagamos oídos sordos al fuerte llamamiento a la unidad que resuena precisamente en este lugar, en las palabras de Aquel que, resucitado, nos llama a todos nosotros “mis hermanos” (cf. *Mt 28,10; Jn 20,17*).

Ciertamente, no podemos negar las divisiones que todavía hay entre nosotros, discípulos de Jesús: este lugar sagrado nos hace sentir con mayor dolor el drama. Y, sin embargo, cincuenta años después del abrazo de aquellos dos venerables Padres, hemos de reconocer con gratitud y renovado estupor que ha sido posible, por impulso del Espíritu Santo, dar pasos realmente importantes hacia la unidad. Somos conscientes de que todavía queda camino por delante para alcanzar aquella plenitud de comunión que pueda expresarse también compartiendo la misma Mesa eucarística, como ardientemente deseamos; pero las divergencias no deben intimidarnos ni paralizar nuestro camino. Debemos pensar que, igual que fue movida la piedra del sepulcro, así pueden ser removidos todos los obstáculos que impiden aún la plena comunión entre nosotros. Será una gracia de resurrección, que ya hoy podemos degustar. Siempre que nos pedimos perdón los unos a los otros por los pecados cometidos en relación con otros cristianos y tenemos el valor de conceder y de recibir este perdón, experimentamos la resurrección. Siempre que, superados los antiguos prejuicios, nos atrevemos a promover nuevas relaciones fraternas, confesamos que Cristo ha resucitado verdaderamente. Siempre que pensamos el futuro de la Iglesia a partir de su vocación a la unidad, brilla la luz de la mañana de Pascua. A este respecto, deseo renovar la voluntad ya expresada por mis Predecesores, de mantener un diálogo con todos los hermanos en Cristo para encontrar una forma de ejercicio del ministerio propio del Obispo de Roma que, en conformidad con su misión, se abra a una situación nueva y pueda ser, en el contexto actual, un servicio de amor y de comunión reconocido por todos (cf. Juan Pablo II, Enc. *Ut unum sint*, 95-96).

Peregrinando en estos santos Lugares, recordamos en nuestra oración a toda la región de Oriente Medio, desgraciadamente lacerada con frecuencia por la violencia y los conflictos armados. Y no nos olvidamos en nuestras intenciones de tantos hombres y mujeres que, en diversas partes del mundo, sufren a causa de la guerra, de la pobreza, del hambre; así como de los numerosos cristianos perseguidos por su fe en el Señor Resucitado. Cuando cristianos de diversas confesiones sufren juntos, unos al lado de los otros, y se prestan los unos a los otros ayuda con caridad fraterna, se realiza el ecumenismo del sufrimiento, se realiza el ecumenismo de sangre, que posee una particular eficacia no sólo en los lugares donde esto se produce, sino, en virtud de la comunión de los santos, también para toda la Iglesia. Aquellos que matan, que persiguen a los cristianos por odio a la fe, no les preguntan si son ortodoxos o si son católicos: son cristianos. La sangre cristiana es la misma.

Santidad, querido Hermano, queridos hermanos todos, dejemos a un lado los recelos que hemos heredado del pasado y abramos nuestro corazón a la acción del Espíritu Santo, el Espíritu del Amor (cf. *Rm* 5,5), para caminar juntos hacia el día bendito en que reencontremos nuestra plena comunión. En este camino nos sentimos sostenidos por la oración que el mismo Jesús, en esta Ciudad, la vigilia de su pasión, elevó al Padre por sus discípulos, y que no nos cansamos, con humildad, de hacer nuestra: "Que sean una sola cosa... para que el mundo crea" (*Jn* 17,21). Y cuando la desunión nos haga pesimistas, poco animosos, desconfiados, vayamos todos bajo el mando de la Santa Madre de Dios. Cuando en el alma cristiana hay turbulencias espirituales, solamente bajo el manto de la Santa Madre de Dios encontramos paz. Que Ella nos ayude en este camino.

Pan de los hijos.
Pan de la misericordia
CORPUS CHRISTI 2014

La fiesta del Corpus celebrada en el mes del Sagrado Corazón, abre generosamente a todos –de manera más abundante–, los tesoros de la misericordia divina, y nosotros hemos venido a decirle a nuestro Padre Dios, que deseamos renovar nuestra condición de hijos, compartiendo la Palabra y el Pan. De esta manera, nos unimos a toda la Iglesia Católica dispersa en el mundo, para rendir homenaje a Cristo e implorar su misericordia.

Esa bella poesía que llamamos Secuencia del Corpus Christi, nos dice: «El motivo de alabanza que hoy se nos propone, es el pan que da la vida». Y también: «Bajo la forma del pan y del vino que son signos solamente, se ocultan preciosas realidades». «Este es el pan de los ángeles, convertido en alimento de los hombres peregrinos, es el verdadero pan de los hijos...»¹.

En esta tarde, como peregrinos en esta ciudad de Buenos Aires, volveremos a tomar el pan de los hijos, de la misma fuente en la que celebramos el memorial del inmenso y sublime amor misericordioso que Cristo reveló en su pasión: la Eucaristía. En ninguna otra realidad humana, Dios en su gran misericordia, pone de relieve el atributo de la divinidad, significada en el Cuerpo y la Sangre de su Hijo amado. Motivo por el cual, San Juan Pablo II nos enseñó que: «*La Iglesia vive una vida auténtica, cuando profesa y proclama la misericordia* –el atributo más estupendo del Creador y del Redentor– y cuando acerca a los hombres a las fuentes de la misericordia del Salvador, de las que es depositaria y dispensadora».² El Papa Santo, que nos visitó dos veces, nos enseñó con énfasis que «Dios que “es amor” *no puede revelarse de otro modo si no es como misericordia*».³

El bautismo nos hizo capaces de recibir, en la fe de la Iglesia, el Cuerpo y la Sangre del Señor, para que al tomarlos recibamos la gracia necesaria para el camino. Sí, nosotros creemos que bajo los signos sacramentales del pan y del vino, se ocultan las insondables riquezas del amor misericordioso, y en cada Eucaristía que

1 Secuencia del Corpus Christi

2 *Dives in Misericordia*, 13.

3 Ídem.

celebramos, se abre la fuente de un *amor inagotable*, para que abrevando en ella, se cumpla el deseo de Jesús de unirse e identificarse con nosotros, saliendo al encuentro de todos los corazones heridos: «El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día». (Jn 6,54).

Cuando Jesús nos dice: «El que me come vivirá por mí» (Jn 6,57), es una persuasiva invitación a compartir su suerte, porque Cristo en cada Eucaristía, nos ofrece su amistad, renueva su alianza, nos acerca su misericordia y vuelve a confirmarnos su opción por la vida, porque «Dios es fuente» (Sal 27,1) y «amigo de la vida» (Sab 11,26). Él ha elegido quedarse con nosotros, oculto detrás de la forma sacramental, pero bien visible en el rostro de los pobres, en los enfermos, en los que están en las cárceles, en el más pequeño de sus hermanos (cfr Mt 25, 40), en fin, en sus predilectos, los que nos dan una oportunidad de encontrarnos con Él, y practicar el amor misericordioso, que nos dejó como mandamiento nuevo. Cada vez que comemos su carne y bebemos su sangre, renovamos el deseo de servirlo como Él se merece en nuestros hermanos. Así, en toda Eucaristía, Jesús se hace prójimo, Buen Samaritano de nuestras debilidades, y en la comunión de su Cuerpo y de su Sangre, renovando su fiel amistad, vuelve a infundirnos la vida de Dios, y con ella, su amor misericordioso, el que nos identifica como sus discípulos. En cada eucaristía el amor misericordioso del Padre desborda todo lo previsible, y se hace virtud que vence a nuestro egoísmo, vuelve nuestro corazón hacia los pobres, nos hace más sensibles al dolor de los demás y nos abre al perdón de los hermanos.

San Juan XXIII, el Papa Bueno, al inaugurar el Concilio Vaticano II, soñaba con que la Iglesia volviera a mostrar al mundo el rostro misericordioso de Dios. Por eso, la presentaba como una «madre amable de todos, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad para con los hijos separados de ella». El Pontífice que tan bien interpretó y nos hizo pensar sobre los signos de los tiempos, nos presentó el rostro siempre nuevo de la «Esposa de Cristo que prefiere usar la medicina de la misericordia más que la de la severidad».⁴

Al participar de las dos mesas, la de la Palabra y la del Pan, hacemos memoria del mandato del Señor que nos invitó a anunciar las insondables riquezas de su amor a todos los hombres: «El pan que yo daré es mi carne para la Vida del mundo» (Jn 6,51). Cada Eucaristía se continúa en la misión evangelizadora, y ella lleva, con gestos y palabras, el mensaje de salvación que le viene de su Señor, siendo Él mismo, el primer evangelizador.

El Pan de la misericordia no puede quedarse en manos de unos pocos. Después de tener un verdadero encuentro con el Resucitado, en cada Misa, en cada

⁴ Discurso inaugural, 11 de octubre de 1962.

reconciliación, no podemos guardarnos la alegría solo para nosotros mismos. «Dios que es rico en misericordia» (Ef 2,4), quiere que la fuente de su amor eucarístico se abra a todos los hombres de nuestro tiempo. El encuentro con Cristo eucarístico, suscita en la Iglesia y en cada cristiano *la exigencia de evangelizar y dar testimonio*. Saca afuera lo mejor de nuestro bautismo: nuestra condición de discípulos misioneros. La Eucaristía no sólo proporciona la fuerza interior y el entusiasmo para dicha misión, sino también, en cierto sentido, su ideario. En efecto, «la Eucaristía es un modo de ser que pasa de Jesús al cristiano y, por su testimonio, tiende a irradiarse en la sociedad y en la cultura en que vive».⁵ Para lograrlo, es necesario que cada fiel asimile los valores que el sacramento del amor expresa, las actitudes que inspira, los propósitos de vida que suscita.⁶ No tengamos miedo, nos dice el Papa Francisco: «La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio».⁷

La fiesta del Corpus Christi concluye con la adoración del Santísimo. Cuando hagamos silencio para orar, agradecer, pedir, darle gloria e interceder por tantos hermanos necesitados de su amor, ante este misterio grande, misterio de misericordia, pensemos: ¿qué más podía hacer Jesús por nosotros? Verdaderamente, en la Eucaristía nos muestra un amor que llega «hasta el extremo» (Jn 13, 1), un amor que no conoce medida.⁸ No se guardó nada: todo lo ofreció sobre el altar de la Cruz, para la salvación del género humano. A nosotros, nos queda el desafío de comprometernos y anunciar el verdadero amor que perdona, consuela y salva.

Les pregunto: ¿quieren evangelizar para compartir el pan de la misericordia?

✠ Mario Aurelio Cardenal Poli

5 San Juan Pablo II, *Mane Nobiscum Domini*, 25.

6 Cfr. Ídem, 24-25.

7 *Evangelii Gaudium*, 114.

8 Cfr. San Juan Pablo II, *Ecclesia de Eucharistia*, 11.



Homilía del Sr. Nuncio Apostólico en la Solemnidad de San Pedro y San Pablo

Eminencia, Señor Cardenal Mario Aurelio Poli, Arzobispo de esta Arquidiócesis,
Hermanos Obispos,
Hermanos de otras confesiones y religiones,
Estimadas autoridades civiles,
Excelencias, estimados colegas y miembros del Cuerpo Diplomático,
Sacerdotes y Diáconos, consagradas y consagrados,
Hermanos y Hermanas en Cristo:

Nos hemos reunido en esta catedral metropolitana para conmemorar la fiesta de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. Ellos son considerados por los feligreses cristianos como los primeras columnas de la Iglesia universal de Dios vivo, diseminada por el orbe de la tierra (cf. Pablo VI, Misal Romano). Ambos Apóstoles son los patronos principales de la Iglesia de Roma, donde fueron martirizados entre los años 64 y 67. Pedro fue el primer Vicario de Cristo de quien recibió, como relata el evangelio de hoy, “las llaves del Reino de los cielos”. En Pedro y sus sucesores se hace visible el signo de la unidad y comunión en la fe y en la caridad. Su tumba se encuentra debajo de la basílica de San Pedro. San Pablo, por otra parte, fue escogido como instrumento para llevar el nombre de Cristo a todos los gentiles. Su actividad misionera y su doctrina marcaron por siempre la fe cristiana.

Este es por lo tanto también el día en el cual recordamos de modo particular el sucesor de Pedro que, desde hace poco más de un año, se llama Francisco. Su misión es la de Pedro, eso es profesar ante el mundo que Cristo es el Mesías, el Hijo de Dios vivo (Mt 16, 16). El Papa está llamado a ser el primer testigo de la fe y a confirmar a sus hermanos en ella. El sucesor de Pedro profesa que Dios es la Vida del hombre, Amor y Misericordia para todos. Para hacer entrar a todos en este espacio de vida y amor, el Papa ha recibido las llaves del Reino de los Cielos. Estas llaves no abren las

puertas de los reinos del mundo sino hacen entrar en la comunión del Dios vivo, que es Espíritu y Verdad. Las llaves son símbolo del poder de la Iglesia de perdonar, por obra del Espíritu Santo, los pecados de los hombres y reconciliarlos con Dios y entre ellos. Quien cree lo que cree Pedro y se deja bautizar, queda desde ahora miembro del reino de los cielos, participa en la vida de Dios y tiene la promesa que también su carne resucitará en el último día de la historia humana. Es esta vida que anhelamos y que es la corona que recibirá quien, como San Pablo, acepta el desafío del camino de la fe y está dispuesto a pelear “hasta la fin el buen combate” y a concluir su “carrera” conservando la fe (2 Tim 4, 6-8).

La confesión de Pedro es el resultado de un largo camino con Jesús. Caminando Pedro ha descubierto la identidad del Maestro y en un momento importante de este camino profesa su fe y la de sus compañeros. Pero su camino no termina aquí. Más tarde traicionará al Señor por miedo, y llorando sobre su infidelidad y fragilidad humana recibirá la mirada misericordiosa de Jesús y su perdón. Y será esta misericordia y paciencia sin límites de Dios que después de la resurrección de Jesús anunciará a todo el mundo. Su camino de testigo acabará con el sacrificio de la propia vida.

Al ejemplo de Pedro y de los primeros cristianos el Papa Francisco pide una Iglesia en salida, una Iglesia que supere su autorreferencialidad; que profesando su fe camine con el Señor paso a paso rompe su propio aislamiento y salga con nuevo vigor hacia a los demás y al mundo. El nos invita a salir al encuentro de Cristo resucitado para experimentar la alegría del evangelio. Porque esta “alegría del Evangelio”, escribe Francisco al inicio de su Exhortación *Evangelii Gaudium*, “llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús”, y “Quienes se dejan salvar por Él son librados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento” (nº1). Solamente por medio de este encuentro con Dios “llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros para alcanzar nuestro ser más verdadero” (EG, 8). La propuesta de Francisco es dejarnos tocar por el amor de Dios para vivir nuestra vida en un nivel superior que nos permite encontrar a los demás como hermanos y hermanas.

Salir de sí significa para el Papa Francisco aceptar el exilio de nuestra carne, el exilio de Adán que sale del paraíso, el exilio del pueblo de Israel, tantas veces deportado; el exilio de Jesús, privado de todo y que se siente abandonado por los hombres y por Dios. Salir significa por tanto ponerse en camino por los senderos de la purificación que nos habilitan a transformarnos en misericordia y ternura para los hermanos exiliados del mundo. Esta salida de la Iglesia y de cada uno/a de nosotros ha de convertirse en una cultura del encuentro y del diálogo, en el rechazo de la exclusión

y la promoción de la justicia que se realiza en el espacio del encuentro y en el caminar juntos. Así, la verdadera vida se juega en el ámbito de la periferia del mundo y de la sociedad, donde tocamos la carne de Cristo en la pobreza y la miseria de los hermanos.

Desde este anhelo de dialogo y de encuentro se explica también la profunda preocupación del Pontífice por la paz. Anunciando un día de ayuno y oración por Siria el 1º de septiembre de 2013, el Papa ha dicho: “La paz es un bien que supera cualquier barrera, porque es un bien de toda la humanidad. Lo repito alto y fuerte: no es la cultura de la confrontación, la cultura del conflicto, la que construye la convivencia en los pueblos y entre los pueblos, sino ésta: la cultura del encuentro, la cultura del diálogo; éste es el único camino para la paz” (Angelus, 1º de septiembre de 2013). Además, los esfuerzos humanos para la paz necesitan la ayuda de Dios, el Señor de la Paz. Por eso la invitación del Papa a acompañar sus iniciativas en favor de la paz con la oración. Con este gesto el Papa no solamente recuerda que la oración es la arma más poderosa del hombre, sino también que Dios es el Señor de la historia. Si nos abrimos a la fuerza de su Espíritu de consejo, de perdón y de reconciliación, Él mismo abatirá los muros de enemistad y de arrogancia que hemos erigido entre nosotros y nos dará un corazón humilde, comprensivo y compasivo. Él preparará nuestros corazones para que la paz sea recibida como un don de Dios a los hombres que aman la paz.

En esta oración por la paz tienen un lugar privilegiado los creyentes de todas las confesiones y religiones. En un discurso dirigido a los líderes religiosos el Papa ha destacado: “La paz es responsabilidad de todos. Rezar por la paz, trabajar por la paz. Un líder religioso es siempre hombre o mujer de paz, porque el mandamiento de la paz está inscripto en el hondo de las tradiciones religiosas” (discurso participantes Encuentro intern. para la paz, 30.09.2013).

Pero, ¿podemos hacer algo más? – Y Francisco repite: ¡sí, debemos dialogar! Porque “Este valor, este dialogo nos da esperanza. No tiene nada que ver con el optimismo, es otra cosa. ¡Esperanza! En el mundo, en las sociedades hay poca paz también porque falta el diálogo, le cuesta salir del estrecho horizonte de los propios intereses para abrirse a una confrontación auténtica y sincera” (idem). Por lo tanto el líder religioso como el líder político son llamados a ser “auténticos ‘dialogantes’”. Su función no es la del intermediario que defiende sus propios intereses, sino su misión es la del mediator quien no se guarda nada por sí mismo, “sino que se entrega generosamente, hasta consumirse, sabiendo que la única ganancia es la de la paz” (idem).

Esta entrega por la paz y el bien común está también condicionada por la economía,

donde Francisco ve la cultura del encuentro amenazada por la cultura del desecho. Para el Papa las raíces del problema están colocadas en la relación que hemos establecido con el dinero, sobre todo en aceptar su dominio sobre nosotros. “¡El dinero, escribe, debe servir y no gobernar!” Y el subraya: “El Papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en nombre de Cristo, recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos, promocionarlos. Os exhorto a la solidaridad desinteresada y a una vuelta de la economía y las finanzas a una ética a favor del ser humano” (EG, 58).

Queridos hermanos, San Juan en su Evangelio llama a Cristo el *Logos*, eso es la Palabra de Dios. Esta misma palabra griega está a la base de la noción “diálogo”. Dios mismo es dialogo, él habla y se hace conocer y nos escucha siempre. En nombre de esto Dios del diálogo y del encuentro el Papa Francisco pide una revolución de la ternura y misericordia en nuestras relaciones personales y sociales. Su pensamiento es, como lo ha definido un teólogo, un pensamiento “zapato”, un pensamiento que camina, que peregrina con su pueblo, que sale al encuentro y da inicio a procesos que invitan a caminar, y a descubrir caminando al hermano, las vías de la paz, la fraternidad entre los pueblos y el respeto que debemos a los demás. Los gestos cotidianos del Papa son expresión de esta ternura de Dios que Cristo resucitado quiere regalar a todos. Él es la fuerza de vida que ha penetrado al mundo y que, en las palabras de Francisco, hace volver “donde parece que todo ha muerto” los brotes de la resurrección... (Es) Verdad que muchas veces parece que Dios no existiera: vemos injusticia, maldades, indiferencias y crueldades que no ceden. Pero también es cierto que en medio de la oscuridad siempre comienza a brotar algo nuevo, que tarde o temprano produce un fruto. ...Habrán muchas cosas negras, pero el bien siempre tiende a volver a brotar y a difundirse”. Y finalmente, el Papa Francisco está convencido que “Cada día en el mundo renace la belleza, que resucita transformada a través de las tormentas de la historia” (EG, 276).

Por lo tanto recemos hoy especialmente por el Papa Francisco que el Señor lo bendiga y lo proteja en su camino y juntos con él pedimos a María Santísima, Madre de Dios y Madre de la humanidad, que nos dé “la santa audacia de buscar nuevos caminos para que llegue a todos el don de la paz y la alegría que no se apaga” (cf. EG, 288). Amén.

Buenos Aires, 29 de junio 2014

✠ Mons. Emil Paul Tscherig
Nuncio Apostólico

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Secretario Vicaría

De la Vicaría Episcopal Zona Belgrano: Pbro. Juan Francisco de Estrada (24.6.14)

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano, desde el 2 de Junio de 2014 y mientras dure su ausencia: Pbro. Juan Francisco de Estrada (30.5.14)

Delegado del Prelado

Pbro. Juan Francisco Garheis, Viceasesor Eclesiástico de la "Pequeña Comunidad Orante" (P.C.O) para presidir el acto eleccionario de la nueva Superiora de dicha Asociación, sita en la calle Plaza 4189, el día 31/5/2014 (31.5.14)

Párroco

San Cosme y San Damián: Pbro. Carlos Alberto Andali pos. (6.7.14)

Vicario Parroquial a Cargo

San Gabriel Arcángel: Pbro. Néstor Martín Panatti desde el 1º al 27 de Julio de 2014 (10.6.14)

Responsable

Pbro. Gustavo Mascó: Responsable de la Comisión Arquidiocesana para la Pastoral de Niñez y Adolescencia en Riesgo, por el término de tres años (27.5.14)

Equipo para la Animación Misionera de la Vicaría Episcopal de Juventud
Coodinador: Pbro. Mario Gabriel Miceli

Miembros: Pbro. Ignacio Miguel Laxague; Pbro. Matías Ezequiel Barutta; Pbro. Patricio Etchepareborda; Pbro. Juan Cruz Villalón; Pbro. Gustavo Rodrigo Gil; Pbro. José Luis Lozia; R.P. Mariano Emmanuel Zordán M.SS.CC.; Pbro. Facundo Fernandez Buils; Pbro. Gastón Segundo Bautista Columbres y R.P. José Guillermo Quispe C.R.L., respectivamente. (23.6.14)

Representante Legal

Del Instituto Parroquial Madre de Dios (A-1091) sito en la calle Crisóstomo Alvarez 4680: Pbro. Javier Alejandro Klajner (28.5.14)

El Papa Francisco nombró al **Pbro. Dr. Fernando José Ortega**, actual Decano de la Facultad de Teología de la UCA, como Consultor del Pontificio Consejo para la Cultura, a partir del próximo 1º de julio.

Ejercicios Espirituales para el Clero 2014

Durante los días 23 al 26 de Setiembre de 2014, se llevará a cabo en la Casa de Retiro “El Cenáculo”, La Montonera (Pilar), la segunda tanda de Ejercicios Espirituales para el Clero de la Arquidiócesis del año 2014.

La predicación del mismo estará a cargo del Sr. Card. Mario Aurelio Poli, Arzobispo de Buenos Aires. Es deseo del Sr. Arzobispo que la asistencia del Clero Arquidiocesano sea completa.

Se ruega a quienes dispongan de automóvil, tengan la gentileza de ofrecerse para llevar a otros ejercitantes. Informes e inscripción en la Secretaría de la Curia Eclesiástica. Tel. 4343-0812 (LR) int. 229. Se ruega a los participantes llevar alba y estola.



Vicaría Episcopal para Niños

Fiesta de Pentecostés de Niños 2014

Queremos contarles que fueron hermosas las celebraciones en los Decanatos. Agradecemos la preparación, participación y colaboración de todos. Tuvimos 19 “Fiestas de Pentecostés de Niños” con la participación de muchísimos chicos, animadores y sus familias.

Peregrinaciones Marianas Infantiles 2014

Sábado 23 de Agosto

“CONTAGIANOS SU ALEGRÍA”

La **Peregrinación Mariana Infantil** es el momento de reunión de los niños y niñas de cada **Vicaría Zonal** para expresar su afecto y devoción a la Santísima Virgen María por medio de las Peregrinaciones. Las peregrinaciones marianas son un gesto simple y sencillo, pero a la vez cargado de afecto y profundidad hacia la Virgen María.

Campaña Solidaria

Invitamos a organizar una **Campaña Solidaria para recolectar pañales descartables e intenciones para la Virgen María**, en tu barrio, parroquia, colegio o capilla. Luego de recolectar los pañales y las intenciones, llevar a la Peregrinación Mariana Infantil el 23 de agosto.

Peregrinaciones - Horarios:

- Convocatoria en la Salida: 14.00
- Empezaremos a Caminar 14.30
- Llegada y la Misa: 16.00 (aproximadamente)

- Terminaremos: 17.00
- En caso lluvia: Recuerden que en caso de que llueva, a las **11.30 de ese día se confirmará** si la peregrinación a pie se realiza o no llamando a los teléfonos que enviaremos a la brevedad. En caso de suspenderse la caminata, la fiesta de la Virgen se celebrará directamente en cada lugar de **llegada a las 14.30**

Secretaria: de lunes, miércoles y viernes de 8.30 a 11.30 - Rivadavia 415 - Tel: 4343-0812, int. 275

Mail: vicariani@arzbaires.org.ar

Web: www.vicarianiños.org.ar

Twitter: @VicariaNi

Blog: www.vicarianis.blogspot.com.ar

Facebook: Vicaria Episcopal para Niños

Delegación de Pastoral para Consagrados

JULIO

12: III "Vine para que tengan vida y la tengan en abundancia". Pbro. Manuel F. Pascual
En las Hermanas de San José (Amparo Maternal), Sáenz Valiente 1091, a las 9.30

20-26: "Adolezco, peno y muero" (Fe, esperanza y caridad) Retiro Intercongregacional *

***Retiros Intercongregacionales:** Para anotarse y tener más información ver www.retirolaermita.com.ar Comunicarse con el P Manuel F. Pascual
Mail: manferpas@hotmail.com o 1560165405 o 47846623 o 47825757

V.Centro: Hna. Inés (1565704855)

V.Flores: Hna. María Esther 4687-9016

V.Belgrano: Hna. María Rosa 48990577

V.Devoto: Hna. Ancilla 4571-9316



COPASCA Arquidiócesis de Buenos Aires
Comisionada I. M. Alicia M. Castro
Zonas N° 01 - 02 - 03 - 04

Cochabamba 3921 (1252) Buenos Aires - República Argentina
Teléfono 4932 6589 Móvil 15 6534 5063
comisionadacopascabuenosaires@hotmail.com

Buenos Aires, 20 de Junio de 2014

Estimados Hermanos Scouts:

Con alegría y el firme compromiso de seguir creciendo en los valores de nuestra Ley y Promesa como Scouts Católicos en la Arquidiócesis de Buenos Aires, los convocamos a la próxima Conferencia Anual de la Comisión Pastoral Scout Católica, durante la cual se realizará la elección del próximo Comisionado/a. A este efecto, recibiremos los formularios de postulación completos en la dirección de correo que figura en el membrete.

Nos reuniremos el sábado 19 de Julio, de 9.00 a 12.00, en instalaciones de la Parroquia Buen Pastor, sita en Dr. Juan Aranguren 691/693 de esta Ciudad. Como momento formativo, les compartiremos el diseño de la Pastoral de la Vida de la C.E.A.

Pondremos a su consideración la rendición de cuentas anual y la Memoria de las acciones realizadas desde la anterior Conferencia, confrontaremos nuestra realidad con los Objetivos Nacionales de COPASCA, y analizaremos nuestro ser Iglesia en Scouts de Argentina y ser Scouts en la Iglesia local.

Se recibirá, tal como el año 2013 y en cumplimiento de lo acordado en la Conferencia de 2012, el aporte de los grupos scouts católicos al Equipo Arquidiocesano para integrar un fondo habilitador para gestiones pastorales y materiales necesarios.

Esperamos la participación de todos los miembros de derecho (con voz y voto, asesores religiosos y todos los miembros activos de SAAC católicos en el ámbito de la Arquidiócesis de Buenos Aires; con voz los miembros colaboradores, honorarios y cooperadores de SAAC y los beneficiarios católicos mayores de 18 años). Quienes no reúnan las anteriores condiciones y quieran participar, pueden hacerlo como miembros observadores.

Quedamos a su disposición, rogando a Nuestra Señora de los Scouts nos acompañe en el camino del servicio al Gran Jefe.

¡Siempre Listos!

I.M. Alicia M. Castro
Comisionada Copasca en Arquidiócesis de Buenos Aires Y Equipo.

Comisión Pastoral Scout Católica
Arquidiócesis de Buenos Aires

Subsidio de Pastoral Scout

*“Amen lo que ellos aman, para que ellos amen lo que nosotros amamos”
Don Bosco*

El método Scout para una catequesis Scout

En estos últimos años en charlas que tuve con los curas, religiosos y seminaristas, como capellán scout, acerca del movimiento y como trabajar la pastoral, surgía la pregunta sobre cómo hacerlo concretamente en el sábado a sábado. Por eso, se me ocurrió en esta oportunidad presentar de manera muy sintética y en tres pasos el método scout, enfatizando, que no está separado de la transmisión de la fe, sino que es el modo en el cual se transmite la fe en el movimiento Scout, de alguna manera, la fe en el scoutismo se incultura a través del método scout. Por lo acotado del aporte solo me enfocaré en algunos puntos sesgando otros no menos importantes. A quienes les interese leer más acerca del mismo recomiendo que le pidan a sus dirigentes el Documento 1 “*Método Scout*” publicado por Scout de Argentina, del cual tomo las ideas que presentaré. Después de esta aclaración inicial, otra no menos importante, como dice el epígrafe de Don Bosco, solamente involucrándonos con los Scouts, cruzando nosotros el puente, lograremos que ellos crucen el que queremos caminar juntos como cristianos. Los que quieran ver el método un poco más desarrollado pueden encontrarlo en el Boletín eclesiástico de junio del 2013.

¿Cuál es la esencia del método?

Es “*Aprender Haciendo*”, es decir, los chicos aprenden por sí mismos con el acompañamiento de un adulto responsable. Ellos van observando, descubriendo, elaborando, experimentando e inventando.

¿Cuáles son los tres pasos del método Scout para la catequesis Scout?

Acción, recupero (reflexión) e iluminación.

¿En qué consiste la Acción?

Es el momento del hacer, de la actividad, del juego.

¿En qué consiste el recupero?

Es el momento propio de la reflexión, recuperando lo que hicimos y aprendiendo de ello. La acción, la actividad, el juego o el servicio sin reflexión sería un puro activismo, mero hacer por hacer, y por lo tanto, no podría encuadrarse como actividad Scout. Por eso, las actividades no son nunca meramente recreativas, sino que tienen una clara intencionalidad educativa. En esta etapa es clave dilucidar y explicitar la finalidad de lo que hicimos, para que el método cierre como un aprender haciendo.

¿Qué es la iluminación Evangélica?

Es importante subrayar que la Acción tiene una finalidad educativa desde el Evangelio, que el valor que se transmitió no era meramente humano sino también cristiano. Por eso, la iluminación forma parte del recupero y no es la mera lectura de un texto bíblico que diga algo parecido a los que se hizo. Al programar la actividad, se lo debe hacer desde un objetivo educativo evangélico. Así toda actividad scout estará atravesada por la espiritualidad y de esta forma *“se verá necesariamente iluminada por la propia identidad religiosa de la persona”* (Directorio de Pastoral Scout Católica). En esto nos puede ayudar mucho tener en cuenta que *“es fuerte y directa la relación entre el mundo simbólico scout y el mundo simbólico cristiano. Recordemos que en la liturgia lo simbólico está presente y su lenguaje propio es el de los signos. Es posible y pedagógicamente sencillo unir ambos mundos simbólicos, no se trata de inventar una liturgia scout, sino de integrar toda la riqueza simbólica que el scoutismo ofrece, con la riqueza simbólica que la liturgia católica contiene”*.¹ Por eso, el desafío consiste en *“adaptar la liturgia a la vida del scout, haciendo celebraciones litúrgicas scout, sin que por ello modificar lo propio de las rubricas litúrgicas; es una inculturación de la misma, propiamente sea dicho”*.² Por ejemplo, en la celebración de la promesa Scout o en la vela del fuego de la ley, podemos hacer nuestros aportes para enriquecer ambas culturas celebrativas. Por eso, nunca debemos olvidarnos que *“el scoutismo tiene un mundo simbólico muy propio que es la*

1 Cfr. CEA. Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 104.

2 Cfr. CEA. Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 107.

*mística scout. Para los extraños nuestra mística aparece como algo folklórico, lindo pero accesorio. Para nosotros, nuestra mística es lo que nos hace pertenecer efectivamente a esta hermandad mundial. Tenemos nuestro lenguaje propio, nos vestimos igual, cantamos las mismas canciones, festejamos de igual modo y recuperamos nuestra propia historia en todo ello. La mística es lo que hace que el muchacho se sienta efectivamente integrado al grupo y lo que hace que se comprometa en él con toda su persona”.*³ La mística simbólica scout, a su vez, permite entablar fácilmente un puente entre este marco simbólico⁴ y el cristiano. En fin, esto es parte de lo que debemos tener en cuenta en el momento de la iluminación tanto de las acciones como de las celebraciones Scout para que la luz del Evangelio ilumine de una manera inculturada Scout y no como lo haríamos en otro grupo de jóvenes o movimiento.

³ Cfr. CEA. Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 103.

⁴ “El Marco Simbólico es un ambiente de referencia que refuerza la vida en común de los pequeños grupos y las secciones, contribuyendo a dar coherencia a todo lo que se hace. Esta constituido por un conjunto de elementos vinculados entre si, tales como símbolos, acciones, palabras, gestos, signos, tradiciones, actividades fijas y un fondo motivador que se relaciona con los intereses y necesidades de los jóvenes en cada grupo de edad”. Cfr. Directorio de Pastoral Scout Católica. Nro. 105.

Fiesta por los 50 Años del Santuario de San Pantaleón
y Homenaje al P. Luciano Zurro

El próximo **domingo 27 de julio**, se celebrará la fiesta de San Pantaleón, Patrono de la Salud. Este año, la Fiesta habrá de tener una significación muy especial, ya que celebramos la llegada - hace exactamente-cincuenta años- de la imagen de San Pantaleón a su Santuario del barrio de Mataderos, donde es venerada por miles de devotos que se acercan de distintos lugares del país y de países limítrofes.

Como parte de la preparación para la misma, a comienzos del Mes Patronal, el domingo 6 de julio, en la Misa de 11.00, haremos memoria agradecida por la vida y el testimonio del **Pbro. Luciano Zurro**, quien fuera el segundo Párroco de San Pantaleón y quien concluyó las obras del nuevo Templo proyectado por el primer Párroco, el Pbro. Luis Cimino.

El P. Luciano fue un verdadero precursor en nuestra Arquidiócesis de Buenos Aires de la responsabilidad misionera de las Iglesias Particulares y de la misión universal de sus presbíteros, puestos de manifiesto en las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Fue así que, luego de pocos años de ordenado, desempeñó un esforzado servicio misionero en la nación africana de Camerún, un trabajo pastoral en el que estuvo durante 11 años, hasta que contrajo una enfermedad que le impidió continuar allí.

Luego de un tiempo de tratamientos médicos en Francia, el Pbro. Luciano regresó a nuestro país y fue nombrado en San Pantaleón, luego del fallecimiento del Pbro. Cimino. Allí debió asumir gran parte de la construcción del nuevo Santuario ya iniciada por su antecesor. Lamentablemente, debido a su quebrantada salud, presentó su renuncia al cargo de Párroco de San Pantaleón. Luego de unos años viviendo en la Parroquia de San Enrique, falleció en Francia en el año 1996, país a donde tuvo que dirigirse para tratarse de su enfermedad.

El P. Luciano no sólo concluyó las obras edilicias del Templo parroquial, sino que continuó y profundizó la tarea pastoral como Santuario iniciada por el P. Cimino, tarea que quedaría luego totalmente consolidada durante el largo y fecundo ministerio en San Pantaleón del P. Jordi Sabaté, quien presidió la comunidad del mismo durante 17 años.

Novena y Fiesta de San Pantaleón

A partir del viernes 18 de julio, habrá de comenzar la Novena preparatoria y en el último día de la misma (sábado 26 de julio) tendrá lugar una Serenata en honor del Santo, a las 23.00 El día 27 de julio, el Templo estará abierto desde las 5 de la mañana hasta las 24 y habrá Misas durante todo el día.

La **Misa de 11.30** será presidida por el Sr. Arzobispo de Buenos Aires, **Cardenal Mario Poli** quien al término de la misma, bendecirá a los fieles y saludará a quienes esperan entrar en el Santuario. La Misa de 18.30 será presidida por el Sr. Obispo Auxiliar de Buenos Aires y Vicario de Flores, **Mons. Ernesto Giobando s.j.**

Por último, el **domingo 3 de agosto**, se realizará la procesión con la Imagen del Santo por las calles que rodean el Santuario y después se celebrará la Misa de Clausura del Mes Patronal. Antes de la Procesión, a partir de las 11.30, tendrá lugar una Fiesta Popular en la puerta del Santuario.

El Santuario de San Pantaleón está ubicado en el Barrio de Mataderos de la Ciudad de Buenos Aires en la calle Monte 6869, del barrio de Mataderos, a una cuadra de Av. Eva Perón (ex Av. del Trabajo), a cinco cuadras de Av. General Paz y a dos cuadras de Av. Lisandro de la Torre.

Torneo de Fútbol 5 Gratuito - 2014

Pastoral Secundaria

Servicio Solidario con la Escuela Pública, con auspicio del Ministerio de Educación de Buenos Aires. Resol N° 2013 - Pepirí 1164 Cap. Fed. Tel: 4302 3643.

En el Polideportivo "9 de Julio Sur" (Av. Suárez y Herrera - Barracas),
¡Inscribí tu equipo! - ¡Música! - ¡Importantes premios!
HAY DOS CATEGORÍAS

CATEGORÍA MENORES Lunes 21 de Julio 9.00
13-14-15 años (nacidos 1999, 2000 y 2001)

Puede haber hasta un solo integrante nacido en 1997 o 1998,
si hay más, deben participar en Cat. Mayores al día siguiente.

Inscripción equipos 9.00 Sorteo del fixture 21/7 a las 10.00

CATEGORÍA MAYORES Martes 22 de Julio 9.00
16-17-18-19 años (nacidos 1995, 96, 97 y 98)

Nacidos en 1995, 96, 97 y 98.

Inscripción equipos 9.00 Sorteo fixture 22/7 a las 10.00

Habrá almuerzo para todos, gratis

Sistema: Doble eliminación

Se juega en el Polideportivo Bajo Autopista "9 de Julio Sur" (Av. Suárez y Herrera - Barracas)

Te acercan los colectivos 12, 17, 22, 25, 39, 46, 51, 60, 79, 93, 98, 102, 129, 148 y 154.

Subte (Est. Constitución - línea "C")

Traer DNI, camisetas para diferenciarse (no excluyente)

Anticipá ya la inscripción de tu equipo.

Consultas en los siguientes teléfonos:

Cel.: 15 5010 3933 profe Miguel ALTUBE

Cel.: 15 5928 5657 profe Antonio NAVARRO

Parroquia Caacupé (Barracas) Tel.: 4302 3643

totodevedia@yahoo.com.ar

migueltube@yahoo.com.ar

Posada del Orante

Escuela de capacitación y formación permanente para laicos
"Rvdm. P. Eduardo Ghiotto O.S.B."

curso dictado por el Prof. Jorge De Luca

"La Tora y la Sabiduría. La Palabra de Dios en el encuentro de dos culturas"

Martes 08,15,22 y 29 de julio 2014
de 19.00 a 20.30

Posada del Orante

VIDAL 4297 C.A.B.A.

4701-6128 ó retirosvic@gmail.comretirosv

Comisión de Espiritualidad

A cargo del Pbro. Juan Carlos GIL
Miembro de la Comisión de Espiritualidad
de la Arquidiócesis de Buenos Aires.
Incardinado de la Orden de San Benito

Talleres de sanación y perdón

Parroquias de Tigre y Benavidez
15-4444-2593

Martes 05, 12, 19, 26 de Agosto y 02 Septiembre
19.30 a 21.00 horas

Parroquia San José - San Isidro
Diego Palma 215- San Isidro

Miércoles 06,13, 20, 27 de Agosto y 03 de Septiembre
19.30 a 21.00 horas

*Basílica de María Auxiliadora y San Carlos
Quintino Bocayuva 144 - CABA
Jueves 07, 14, 21, 28 de Agosto y 04 de Septiembre
20.00 a 21.30*

**Taller de Liberación
Posada del Orante**

*Vidal 4297 Saavedra CABA
Viernes 01, 08, 15 de Agosto 18.00 a 19.30*

**Retiro para viudos
Posada del Orante**

*Vidal 4297 Saavedra CABA
Sábado 09 de Agosto de 09.00 a 18.00*

**Misa con Oración de Liberación
Posada del Orante**

*Vidal 4297 Saavedra CABA
Viernes 15 de Agosto 19.30 horas
Informes al
4701-6128*

retirosvic@gmail.com

**EL FONDO COMÚN ARQUIDIOCESANO SACERDOTAL
Y PARROQUIAL ES UNA OBRA DE TODOS**

El Fondo Común puede ayudar en los casos de necesidad solamente si cuenta con la generosa ayuda de las parroquias y de los sacerdotes.

Contribuya con el 2% de los ingresos brutos parroquiales y con el 2% de los ingresos de cada sacerdote en razón del ministerio

COMISIÓN ARQUIDIOCESANA PARA EL “FONDO COMÚN”

Coordinador:	Pbro. Horacio Della Barca
Por la Vicaría Belgrano:	Pbro. Ramiro Pizarro
Por la Vicaría Centro:	Pbro. Jorge A. Villafañez
Por la Vicaría Flores:	Pbro. Oscar Filiberto Debarnot
Por la Vicaría Devoto:	Pbro. Emilio Granell de Pavia